

## REVISTA DE PRENSA

Seleccionan: J.C. Fernández Molina

M. de la Moneda

J. Vilchez

DUGDALE, D.; DUGDALE, C. Growing an electronic library: resources, utility, marketing and politics. *Journal of Documentation*, 56(6), 2000, 644-659.

Se describe el desarrollo, desde sus orígenes como proyecto de investigación, de la ResIDe Electronic Library en la University of the West of England en Bristol. Se analizan diferentes aspectos del sistema a través de su potencial para incrementar la economía, eficiencia y eficacia de los servicios bibliotecarios. Mientras la economía y la eficiencia son conceptos relativamente fáciles de definir y usar, la eficacia es mucho más discutida y cuenta con múltiples facetas, variando de acuerdo con preferencias subjetivas e intereses representados. En este sentido, es necesario conseguir el equilibrio entre diferentes visiones de su concepto, además de enfatizar aquellos aspectos del sistema que pueden ser atractivos para los gestores de la universidad en una época de gran interés por el control y la evaluación de la educación universitaria.

ESTIVILL, A.; ABADAL, E. Acceso a los recursos web gratuitos desde las bibliotecas. *El profesional de la información*, 9(11), 2000, 4-20.

Dada la profusión de fuentes de información electrónicas, las actuales colecciones bibliotecarias ya no sólo incluyen fondos en soportes clásicos y adquiridos por métodos tradicionales sino que además pueden contar con documentos de acceso remoto no propiedad de la biblioteca. Con el objeto de iniciar una política de actuación en este ámbito, el Consorci de biblioteques Universitàries de Catalunya, encargó un estudio sobre los modelos y estrategias actuales a nivel mundial. Destacan tres modelos en la organización de los recursos Web de las bibliotecas: elaboración de listas, creación de bases de datos de recursos e integración de éstos en el catálogo. Los autores se centran en el estudio de los dos últimos modelos, destacando las principales experiencias y sintetizando las tendencias, para acabar considerando cómo las bibliotecas españolas pueden abordar la organización de los citados recursos.

FOURNIER, M.H.; GAGNON, S. Alphabétisation et bibliothèques publiques: trois niveaux d'intervention possibles. *Documentation et bibliothèques*, 46(2), 2000, 85-93.

Se analiza la situación del analfabetismo en Quebec, que llega a alcanzar casi el 28% de la población, y subrayan las nefastas consecuencias que tiene para el desarrollo individual y de la comunidad, con unos costes sociales muy importantes. Ante esta situación, presentan tres líneas de actuación posibles para las bibliotecas públicas, que se deben implicar en la lucha contra el analfabetismo por su posición en la comunidad, su finalidad de atender las necesidades de todos los usuarios y contar con los recursos necesarios. El primer programa consiste en la prestación de servicios básicos (colección idónea, animación, recursos humanos, actividades especiales...) para aquellos a los que se está alfabetizando; el segundo se centra en la prestación de apoyo (recursos bibliográficos, humanos, cesión de locales...) a grupos que trabajan en la alfabetización; y el tercero está enfocado al desarrollo de un programa de alfabetización en la propia biblioteca, lo que exige una inversión considerable. Cada biblioteca debe analizar los recursos con que cuenta, antes de afrontar su intervención en alguno de estos programas.

FRICKÉ, M.; MATHIESEN, K.; FALLIS, D. The ethical presupposition behind the library bill of right. *Library Quarterly*, 70(4), 2000, 468-491.

El código ético profesional de la American Library Association resulta ambiguo y utópico para muchos especialistas, por lo que desde algunos foros se propone su sustitución por otro documento o su modificación. A la luz de diversas corrientes éticas como el utilitarismo, el derecho natural o el contrato social, se analizan cuatro de los grandes principios básicos de la carta de derechos: oferta de opiniones divergentes en cualquier materia, no censura, no restricción de acceso a la información por razones de edad, sexo, etc., y no paternalismo. Se sugiere que los derechos vinculados al acceso a la información, a pesar del fuerte soporte ético que aportan teorías como las del contrato social, no deben ser ilimitados cuando interfieran con derechos del hombre más básicos.

GODIN, B.; ARCHAMBAULT, E.; VALLIÈRES, F. La production scientifique québécoise: mesure basée sur la BRSQ. *Argus*, 29(1), 2000, 15-23.

Desde los años 80 las bases de datos sobre revistas científicas se han convertido en herramientas imprescindibles de apoyo a la investigación, ya sea como recurso bibliográfico o como base de trabajos bibliométricos. En este sentido, las fuentes de información más utilizadas son las proporcionadas por el ISI, pero es evidente que no cubren todas las expectativas dado el fuerte sesgo hacia las revistas anglosajonas.

Para llenar los vacíos de información existentes el Observatoire des Sciences et des Technologies de Canada ha creado una base de datos con las revistas científicas de Québec (BRSQ). Dicha base trabaja con 52 revistas no recogidas por el ISI, y en la actualidad cuenta con más de 14.000 registros correspondientes al periodo 1990-1996. Las revistas se clasifican en tres grandes categorías temáticas: ciencias biomédicas y naturales; ciencias humanas y sociales; y artes y letras, perteneciendo la mayoría al segundo grupo. Tras presentar la base de datos se analiza la producción científica de Québec en este periodo, teniendo en cuenta variables como la evolución de las publicaciones, la procedencia institucional de los trabajos, los niveles de colaboración científica o la presencia internacional.

HSIEN, P.N.; CHANG, P.L.; LU, K.H. Quality management approaches in libraries and information services. *Libri*, 50(3), 2000, 191-201.

Factores como la creciente demanda de mejores servicios por parte de los usuarios o las restricciones presupuestarias han llevado a las bibliotecas a la implantación de sistemas de gestión de calidad y a la aplicación de la normativa existente, sobre todo la ISO 9000, que permiten la máxima explotación de los recursos con los mejores resultados posibles. Partiendo de sus primeras aplicaciones en la industria de manufacturas, se hace un recorrido por las técnicas y herramientas para la gestión de calidad desarrolladas en las cinco últimas décadas, agrupándolas en torno a tres grandes categorías: calidad a través de la inspección, calidad a través de procesos de control y consecución de la calidad mediante el diseño de procesos. Finalmente, se evalúa la problemática resultante de la aplicación de estos procesos al entorno bibliotecario, llegando a conclusiones como la necesidad de establecer un marco previo de gestión de calidad total en bibliotecas antes de aplicar técnicas concretas.

LEE, H.L. What is a collection? *Journal of the American Society for Information Science*, 51(12), 2000, 1106-1113.

Los avances en la tecnología de la información han provocado un enorme cambio en la búsqueda de información, lo que hace necesario un examen del concepto tradicional de colección bibliotecaria. Este trabajo afronta esta tarea y pone de manifiesto que hay cuatro presunciones principales relacionadas con las colecciones: tangibilidad, propiedad, una comunidad de usuarios y un mecanismo de recuperación integrado. Algunas de estas presunciones sólo han servido para perpetuar conceptos erróneos de colección. Otros, sin embargo, parecen ser más relevantes en el contexto actual. La aparición de medios no tradicionales, como el WWW, supone dos retos específicos: cuestionar la necesidad de colecciones finitas y rebatir los límites de una colección. Se hace un análisis crítico de estos problemas, lo que

da como resultado un concepto de colección expandido que considera tanto la perspectiva del usuario como la del desarrollador de la colección, invita a una investigación centrada en el usuario y mira la colección como un contexto de búsqueda de información.

LE LOARER, P. Lecteurs et livres électroniques. *Bulletin des Bibliothèques de France*, 45(6), 2000, 24-36.

Antes de generalizarse, el libro electrónico causa fascinación y, al mismo tiempo, preocupación en los bibliotecarios por los cambios que su aparición puede producir en su profesión. Se analiza la definición de libro electrónico, la diversidad de situaciones de lectura, teniendo en cuenta al lector, la naturaleza del documento, los objetivos de la lectura y el contexto concreto. Es necesario analizar el libro electrónico desde distintas perspectivas: ergonomía, autonomía que permite al lector, pues esta faceta está íntimamente ligada al uso, la oferta editorial, el coste, las posibilidades de copia y de préstamo en bibliotecas y en círculos privados, etc. Al comparar todas estas características con el libro impreso, se pone de manifiesto que el libro electrónico transforma la relación del lector con los textos y da pie a la aparición de nuevas formas de escritura y de edición.

METOYER, C. Issues in conducting research in culturally diverse communities. *Library & Information Science Research*, 22(3), 2000, 235-242.

Se pasa revista a la literatura existente sobre investigación en comunidades multiculturales y las técnicas de recogida de datos. Conocer estos grupos de población es importante para poder proporcionarles los servicios bibliotecarios adecuados, pues algunos grupos étnico-lingüísticos tienen problemas para resolver sus necesidades informativas. La antropología, psicología, sociología, y diversos estudios de comunicación han aportado algunos métodos de investigación, pero aunque existen trabajos sobre diferentes grupos étnicos, no hay un método definitivo. El investigador debe conocer, en primer lugar, la comunidad objeto de estudio, para lo que el método más apropiado de recogida de información es un cuestionario en el idioma del entrevistado, cuidando los aspectos lingüísticos y culturales, el lugar, hora y confidencialidad de la entrevista. El conocimiento a fondo de una comunidad implica actuar con una gran sensibilidad a sus valores, creencias y prácticas.

METZ, P. Principles of selection for electronic resources. *Library Trends*, 48(4), 2000, 711-728.

El objetivo de una biblioteca será siempre proporcionar los recursos informativos de mayor calidad y capaces de satisfacer las necesidades de información de los usuarios. Los gestores de la colección de las bibliotecas, especialmente las universitarias, han visto cómo la disponibilidad de formatos electrónicos les ha llevado a cuestionarse la vigencia de los criterios tradicionales de selección de materiales y plantear la necesidad de unos nuevos principios como los redactados por la Universidad del Estado de California, que enumeran las principales consideraciones que se deben contemplar. En el presente artículo se analiza la importancia que, en el proceso de selección, tienen cuestiones como el precio, la funcionalidad, la disponibilidad de texto completo y de archivos permanentes, usos permitidos, etc., y se subraya la tendencia creciente a la cooperación, que permite a las bibliotecas hacer frente a los nuevos mercados.

POINÇOT, P.; LESTEVEN, S.; MURTAGH, F. Maps of information spaces: assessments from astronomy. *Journal of the American Society for Information Science*, 51(12), 2000, 1081-1089.

Se comenta la puesta en práctica de un interfaz de usuario cartográfico para información bibliográfica y no bibliográfica en astronomía. Se presentan una gama de evaluaciones comparativas de este enfoque, en entornos operativos, para acceder y recuperar información astronómica. Por último, se discute el papel concreto que pueden jugar los interfaces de usuario cartográficos en la búsqueda de información basada en Web, y se contrasta esto con las tecnologías de búsqueda más usadas actualmente.

SPIVEY, M. A. The vocabulary of library home pages: an influence on diverse and remote end-users. *Information Technology and Libraries*, 19(3), 2000, 151-156.

Se pretende aclarar todas las cuestiones relevantes al vocabulario utilizado en las home-pages de las bibliotecas, en especial su capacidad para comunicarse con usuarios remotos y diversos. Se recomienda reducir al mínimo el uso de jerga y ser sensible a una gran variedad de usuarios y a su dependencia de esta "cáscara", ya que es la puerta de acceso a las fuentes de información que se encuentran en las páginas Web subsiguientes. Se dan algunas recomendaciones sobre cómo aclarar la jerga bibliotecaria.

TAYLOR, M. K. Library webmasters: satisfactions, dissatisfactions, and expectations. *Information Technology and Libraries*, 19(3), 2000, 116-124.

Se informa de los resultados de un estudio sobre los webmasters de bibliotecas pertenecientes a la ARL (Association of Research Libraries). Se obtuvo información sobre su formación, sus responsabilidades, lo que les satisface o les produce descontento, y sus opiniones sobre los comités Web y el papel de los bibliotecarios en el desarrollo de sitios Web. El análisis de estos resultados permite dar una serie de recomendaciones a bibliotecas y escuelas de biblioteconomía.

WOOD, F.B., et. al. Public Library consumer health information pilot project: results of a National Library of Medicine evaluation. *Bulletin of Medical Library Association*, 88(4), 2000, 314-322.

Desde que en 1997 la National Library of Medicine ampliara su política de difusión, el uso y consulta de sus productos ha superado todos los límites de crecimiento. Así, por ejemplo, Medline ha pasado de 7 a más de 220 millones de consultas anuales, estimándose que un tercio de éstas son hechas por un público no especializado. Ante esta respuesta la NLM ha intensificado sus esfuerzos en hacer más accesible su Web, aumentar los productos gratuitos e investigar los problemas de interfaces y conectividad. En el marco de estas actuaciones se desarrolla el proyecto, de carácter exploratorio, que presenta el artículo, cuyo objeto es conocer la función que están cumpliendo las bibliotecas públicas en relación al consumo de información sobre la salud y como la NLM y la red de bibliotecas médicas pueden colaborar con ellas. En el trabajo han participado bibliotecas y recursos de nueve estados. que a lo largo de dos años han llevado a cabo encuentros regulares, teleconferencias, informes mensuales, visitas a centros, entrevistas personales, etc. Los resultados de la evaluación muestran el entusiasmo de los bibliotecarios participantes con la formación y el material recibido a lo largo del proyecto, que a su vez han hecho accesible a sus usuarios. Sin embargo, muy pocas bibliotecas han incluido entre sus servicios un punto de información sanitaria, a pesar que de ésta es una de las cinco grandes áreas de demanda de información. Destaca así la necesidad de que la NLM y la red de bibliotecas médicas colaboren con un amplio espectro de centros, no solo bibliotecas públicas, a fin de conocer y cubrir la demanda de información sanitaria de la ciudadanía en general.